

La construcción *llorar las penas*: un nuevo caso de tipología germánica en una lengua romance

The construction *llorar las penas*: a new case of Germanic typology in a Romance language

MONTSE RRAT MARTÍNE Z VÁZQUE Z
Universidad Pablo de Olavide

RESUMEN. Este trabajo analiza una construcción transitiva con el verbo *llorar* (*lloró sus penas*) en la que se funden dos predicados: la expresión de una emoción, que aparece codificada como objeto, y la manera en la que se produce dicha manifestación (*llorar*). La construcción es paralela a ciertas construcciones de objeto de reacción inglesas (*she laughed her excitement*, Levin 1993). En este artículo se realiza un análisis exhaustivo de estas construcciones basado en ejemplos extraídos del *Corpus de Referencia del Español Actual*. Los datos aportados refuerzan tesis recientes (Beavers et al. 2010, Croft et al. 2010, *inter alia*) que postulan que las lenguas romances permiten el uso de ciertas construcciones fundidas propias de las lenguas germánicas.

Palabras clave: llorar, emoción, objetos de reacción, español, inglés, estructura fundida.

ABSTRACT. This paper analyses a transitive use of the verb *weep* (*lloró sus penas*) which fuses two predicates: the expression of an emotion, which is codified as an object, and the manner in which it is expressed (weeping). It is claimed that this construction is equivalent to the English reaction object construction (*she laughed her excitement*, Levin 1993). A detailed analysis based on examples extracted from the *Corpus de Referencia del Español Actual* is presented. The data contributed in this paper support recent claims (Beavers et al. 2010, Croft et al. 2010, *inter alia*) that Romance languages may use some of these conflated patterns the way Germanic languages do.

Keywords: weep, emotion, reaction objects, Spanish, English, conflated pattern.

Data de recepción: 09.07.2014 • Data de aceptación: 21.10.2014.

1. INTRODUCCIÓN

El verbo intransitivo *llorar* permite la incorporación de un objeto directo que denota una emoción o estado anímico (*que cada cual llore sus penas*). En estas construcciones se funden dos predicados: la expresión de una emoción y la exteriorización de la misma. La construcción adquiere un significado ampliado: “exteriorizar la emoción mediante el llanto”. Esta estructura se asemeja a ciertas amalgamas de las lenguas germánicas, en las que se produce una falta de correspondencia entre la estructura sintáctica y la semántica; el verbo expresa una predicación secundaria (llorar), mientras el objeto designa el evento principal (la manifestación de una emoción).

Numerosos estudios sostienen que el español, y en general las lenguas romances, no permiten fusionar en el verbo el componente de manera junto a un componente resultativo; en su lugar, utilizan un verbo de resultado junto a un adverbio de manera. Así lo afirman, por ejemplo, Levin y Rappaport (2006: 2): “Romance languages lack the resultative construction (Aske 1989, Green 1973, 1975, Talmy 1991, 2000, among others), and use a result verb plus a manner adjunct or modifier”¹. En los estudios sobre el movimiento, también se señala esta diferencia tipológica entre lo que Talmy (1985, 2000) llama tipologías de marco satélite (*satellite-framed*), como las lenguas germánicas, y las de marco verbal (*verb-framed*), como las lenguas romances. Estas últimas no permitirían la expresión de la manera junto al componente dirección en el verbo, como hacen las lenguas de marco satélite (Talmy 1985, 2000, Aske 1989, Slobin 1996, Jackendoff 1995, Mora 1999, *inter alia*). En el campo de las construcciones comunicativas, también se ha señalado que el español evita fusionar la manera de hablar y el evento comunicativo en el elemento verbal, y prefiere codificar el componente de manera en una frase adverbial. Por ejemplo, la oración inglesa *She sighed her good-bye* se expresaría en español como *Dijo adiós con un suspiro/suspirando* (Faber y Sánchez 1990, Martínez Vázquez 1998).

Estudios recientes, sin embargo, subrayan que, como el propio Talmy (1985) indica, estas tipologías han de entenderse como tendencias o preferencias. De hecho, cada vez se señalan más casos de comportamientos mixtos en ambas tipologías (Beavers et al. 2010, Filipović 2007, Iacobini y Masini, 2006, 2007, Fortis, 2010, Croft et al. 2010, Martínez Vázquez 2013, *inter alia*):

¹ Conviene aclarar que estas restricciones que se observan en las lenguas romances actuales no se aplican al latín, que sí admitía construcciones resultativas como *iungere pontem* ‘hacer un puente uniendo’ o *aperire viam* ‘hacer un camino abriendo’ (Bassols de Climent 1971: 45-46). Curiosamente esta última expresión se mantiene en español.

[T]here are more and more mentions of what might appear to be instances of the prototypical S-framed pattern in V-framed languages, including French, Italian, and Spanish, all considered ‘strongly’ V-framed (Alonge 1997; Martínez Vázquez 2001; Stringer 2003, 2006; Baicchi 2005; Folli & Ramchand 2005; Zubizarreta & Oh 2007; Gehrke 2008; Kopecka 2009). (Beavers et al. 2010: 349)

Si el presente análisis de ejemplos extraídos de corpus demuestra que el verbo *llorar* en su uso transitivo es productivo y permite expresar dos co-eventos (manera y resultado) en el verbo, estaría contribuyendo a esta línea de investigación.

Este artículo está estructurado de la siguiente manera. En el apartado 2 se analiza la conceptualización de los actos emotivos. En el apartado 3 se presentan las estructuras de objeto de reacción del inglés (Levin 1993) para señalar su similitud con las estructuras *llorar las penas* del español. El apartado 4 presenta el corpus y la metodología empleada para la recopilación de construcciones con *llorar*. En la siguiente sección se presentan los datos del corpus recogido. El análisis de las estructuras *llorar las penas* y sus variantes se detalla en el apartado 6. Finalmente el apartado 7 presenta las conclusiones que se derivan de dicho análisis.

2. CONCEPTUALIZACIÓN DE LAS EMOCIONES

Para comprender la formación de las construcciones emotivas con *llorar* es necesario tener en cuenta que las emociones, como conceptos abstractos, son habitualmente conceptualizadas metafóricamente. Como señalan Lakoff y Johnson (1980), nuestro sistema conceptual es fundamentalmente metafórico; lo habitual es que utilicemos un concepto físico cercano para representar conceptos más complejos. Especialmente frecuentes son las relaciones metonímicas, que se basan en la contigüidad de dos dominios: “Metonymy is a cognitive process in which one conceptual entity, the vehicle, provides mental access to another conceptual entity, the target, within the same domain, or idealized cognitive model (ICM)” (Kövecses 2002: 145). La metonimia nos permite representar un dominio por una parte de otro, por ejemplo, o presentar la causa por el efecto. La contigüidad entre lágrimas y emociones negativas facilita el uso del proceso fisiológico del llanto para representar una emoción de tristeza (LOS SÍNTOMAS FISIOLÓGICOS DE UNA EMOCIÓN SON LA EMOCIÓN). Estas asociaciones conceptuales se reflejan en la lengua y pueden motivar el uso de ciertas construcciones gramaticales (Panther et al. 2009).

Las emociones son conceptualizadas como sustancias dentro del cuerpo. La metáfora conceptual EL CUERPO ES UN RECIPIENTE/CONTENEDOR DE EMOCIONES (THE BODY IS A CONTAINER FOR THE EMOTIONS) es casi universal, pues aparece reflejada en muchas

lenguas no relacionadas en el mundo (Kövecses 2000: 37). Pero las emociones suelen concebirse como un proceso más que como un estado, como una fuerza que produce un efecto, tal y como refleja la metáfora LAS EMOCIONES SON PRESIÓN DENTRO DE UN CONTENEDOR (EMOTION IS PRESSURE INSIDE A CONTAINER, Lakoff y Kövecses 1987, Kövecses 1990). Cuando la presión aumenta y el individuo es incapaz de controlarla, la sustancia emotiva (fluida o gaseosa) rebosa y sale del cuerpo, como ilustra el siguiente ejemplo de Kövecses:

- (1) His anger finally came out. (Kövecses 2000: 149)
 ‘su ira finalmente salió afuera’

Kövecses (2000) distingue así dos fases en el escenario de las emociones: una fase causal, en la que se origina la emoción, y una expresiva en la que se libera dicha emoción. Esta etapa expresiva es común a otro esquema metafórico, el de la metáfora del conducto (*Conduit Metaphor*; Reddy 1979), esquema figurativo más recurrente a la hora de expresar el acto comunicativo en inglés. Para Reddy (1979), las ideas y emociones son conceptualizadas como objetos que se hallan en las cabezas humanas; las palabras son recipientes en los que introducimos nuestras ideas para transmitir las a través de un conducto al oyente, quien, a su vez, extrae las ideas de estos recipientes. Pero, según Reddy, las ideas y los sentimientos pueden salir de las mentes humanas sin que necesariamente entren en la mente de otros, como en el ejemplo siguiente:

- (2) Mary poured out all of the sorrow she had been holding in for so long. (Reddy 1979: 291)
 ‘Mary derramó fuera toda la pena que había estado conteniendo durante tanto tiempo’

Los actos comunicativos son normalmente concebidos como actos de transferencia. Por ejemplo, Jackendoff (1990: 266) considera el objeto del verbo *say* como una entidad, de la categoría INFORMACIÓN, que va del hablante al oyente. Goldberg (1995), en la misma línea de Reddy, señala que la información transmitida se conceptualiza metafóricamente, “*traveling across from the stimulus to the listener*” (Goldberg 1995: 148). Pero la exteriorización de ideas o emociones no es necesariamente verbal. En el siguiente ejemplo, extraído del *Corpus of Contemporary American English* (COCA), se observa cómo la emoción fluye hacia afuera en forma de lágrimas:

- (3) She buried her face in his neck and cried, all the sorrow flowing out of her. (COCA)
 ‘ella hundió su cara en su cuello y lloró, toda la pena fluía fuera de ella’

La metáfora conceptual LAS EMOCIONES SON PRESIÓN DENTRO DE UN CONTENEDOR también se ve reflejada en expresiones cotidianas del español. El proceso fisiológico del llanto se concibe como una expurgación de emociones negativas, como se manifiesta en los siguientes ejemplos del *Corpus del español del siglo XXI* (CORPES):

- (4) a. Lloro y se vacía de pena hasta que sólo queda lugar para el amor. (CORPES)
 b. Experimenta una necesidad insoportable de ponerse a llorar él también, de quedarse abrazado a su hija y llorar hasta vaciarse. (CORPES)
 c. Te gustaría tener ganas de llorar, que te invadiera la tristeza y que rebosara por tus ojos, y te dejara limpia, vacía. (CORPES)

3. CONSTRUCCIONES EXPRESIVAS O DE OBJETO DE REACCIÓN

Levin (1993: 98) acuña el término “construcciones de objeto de reacción” (*reaction object constructions*) para describir una alternancia de ciertos verbos intransitivos de gestos y manera de hablar, que adquieren un significado expresivo con la presencia de ciertos objetos. Así, un verbo intransitivo como “sonreír” (*smile*) extiende su significado a “expresar algo con una sonrisa” en la frase *Pauline smiled her thanks* (‘Pauline expresó su agradecimiento con una sonrisa’). Huddleston y Pullum (2002: 305) distinguen dos grupos de verbos que pueden presentar estos objetos de reacción en inglés: los verbos de comunicación no verbal como (5a, b), y los de manera de hablar, como en (5c). Los objetos de reacción con verbos de manera de hablar pueden ser interpretados como objetos subcategorizados por el verbo; de hecho, estas estructuras pueden construirse en pasiva (*On the parade ground commands must be roared, not whispered*) y admiten una amplia variedad de objetos. Sin embargo, los objetos que acompañan a verbos de comunicación no verbal están muy limitados por la semántica y pragmática del verbo, y no se pueden considerar argumentos del verbo, prueba de ello es que no admiten la pasiva (**Her assent was smiled*).

- (5) a. He grinned his appreciation. (Huddleston y Pullum 2002: 305)
 ‘él sonrió sus gracias’ (dio las gracias con una sonrisa)
 b. I nodded my agreement. (Huddleston y Pullum 2002: 305)
 ‘yo asentí mi acuerdo’ (asentí y manifesté mi acuerdo)
 c. He roared his thanks. (Huddleston y Pullum 2002: 305)
 ‘él gritó sus gracias’ (dio las gracias gritando)

Las construcciones de objeto de reacción han sido circunscritas al inglés (Felser y Wanner 2001, Mirto 2007, Kogusuri 2009, Bouso 2013, Martínez Vázquez 2014a). Mateu (2012: 274) señala explícitamente que amalgamas del tipo *John smiled his*

thanks no son posibles en las lenguas romances, ni en japonés. Real Puigdollers (2008: 171) también niega su existencia en lenguas romances. En Martínez Vázquez (2014b), sin embargo, se defiende la existencia de estas estructuras en español a partir de ejemplos extraídos del *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA). Aunque se señala la casi ausencia de estructuras expresivas con algunos verbos, como *sonreír*, curiosamente el verbo *llorar* es perfectamente gramatical y recurrente en construcciones expresivas en español, como muestran las siguientes oraciones:

- (6) a. Entonces ambos lloran sus cuitas en la compañía aborrecible o en la soledad, y se absuelven, culpándose uno a otro o invocando al destino. (CREA)
 b. [...] ante las deidades ofendidas rezan y lloran su arrepentimiento. (CREA)
 c. Los “pobres” ejercieron su derecho “democrático” a protestar, llorar sus penas y agitar su desesperación frente a las cámaras. (CREA)

Dentro del grupo de objetos de reacción que menciona Levin (1993) (*approval, disapproval, assent, admiration, adoration, disgust, yes, no, thanks y welcome*) cabe distinguir un grupo de sustantivos –*admiration, adoration y disgust*– que especifican un estado emotivo del participante sujeto, que es expresado a través de la actividad verbal. En estas construcciones, un verbo que denota un gesto normalmente asociado a un estado anímico determinado, pasa a significar la expresión de dicho estado, que aparece codificado como objeto (7). Llamaré a este grupo de construcciones de objeto de reacción, “construcciones emotivas”.

- (7) a. She laughed her excitement. (Levin, 1993: 219)
 ‘ella rio su excitación’ (su risa mostraba su excitación)
 b. They wept their sorrow and their anger as the coffin was lowered. (COCA)
 ‘ellos lloraron su pena y su ira mientras bajaban el ataúd’
 c. He stood away, smiling his satisfaction. (COCA)
 ‘él se mantuvo apartado, sonriendo su satisfacción’ (mostrando su satisfacción con una sonrisa)

Las oraciones de (6) son paralelas a las construcciones emotivas del inglés (7). En ellas un verbo intransitivo que expresa una actividad corporal de causación interna (*reír, sonreír, llorar*) aparece con un objeto directo que denota una emoción o un estado de ánimo. La construcción adquiere un significado complejo que incluye dos eventos: la exteriorización de la emoción denotada por el objeto y la manera de expresarla. La fusión de los dos eventos es propiciada por el contexto pragmático. Así, el verbo *llorar* se asocia a emociones de pena o de dolor, como recoge el *Diccionario del Español Actual* (DEA), “derramar [alguien] lágrimas, esp. por dolor o

emoción”. Cuando la emoción que se asocia a este verbo aparece como objeto, tal y como sucede en las construcciones españolas de (6), y su equivalente inglesa (7b), la construcción pasa a significar “exteriorizar la emoción con el llanto”.

Este uso transitivo del verbo *llorar* no puede entenderse como una extensión valencial del verbo intransitivo, pues su significado es distinto en ambas construcciones. Así, Gutiérrez Ordoñez (2004) señala que el uso transitivo del verbo *llorar* representa un caso de homonimia verbal, puesto que conlleva un cambio de significado que se corresponde sistemáticamente con una construcción sintáctica distinta; el verbo *llorar* significa “verter lágrimas” pero en su uso transitivo pasa a significar “lamentar, afligirse” como en *Lloró la pérdida de su hermano. Lloró aquel fracaso* (Gutiérrez Ordoñez, 2004: 149).

El verbo *llorar* presenta además otras posibilidades sintácticas y semánticas que no pueden explicarse como variantes de la forma intransitiva. Como se observará en el apartado 6.4, la construcción transitiva (*llorar las penas*) no significa lo mismo que la preposicional (*llorar de pena*). Entre otras cosas, la construcción preposicional puede denotar actividades reflejas no controladas con valor positivo como en *llorar de risa*, que no implican el sentimiento de dolor que típicamente se asigna al verbo intransitivo.

Tampoco se pueden explicar todas las construcciones transitivas a partir de un verbo *llorar* transitivo, como el propuesto por el DRAE, “sentir vivamente algo”, pues este significado no recoge del todo el contenido que se aprecia en los ejemplos de (6). En ellos no encontramos un verbo psicológico con un sujeto experimentante, sino un verbo que adquiere un sentido resultativo: “exteriorizar” en lugar de “sentir”, pues este último sentido no implica la exteriorización de la emoción que se aprecia en estos ejemplos.

El DEA ofrece un significado más amplio del verbo transitivo, “sentir o manifestar pesar”, pero tampoco consigue abarcar todos los usos transitivos que se observan con este verbo. Por ejemplo, algunas construcciones reflejan una actividad solitaria de índole catártico, como en *Lloró su rabia* (CREA), que no significa “sintió su rabia” ni “manifestó su rabia”, sino “desahogó su rabia llorando”. En otros casos se le confiere al verbo *llorar* un valor claramente comunicativo (*Ni siquiera el socialista José Blanco, que es a quien Alarte le llora sus penas, va a mover un dedo por él*, www.laverdad.es 04.04.10).

En suma, las construcciones con *llorar* presentan diferentes interpretaciones. En lugar de postular distintos verbos para cada construcción, parece razonable defender que el verbo expresa siempre su sentido básico “derramar lágrimas”, y explicar los distintos significados que adquieren las construcciones transitivas a partir del objeto,

que es el que determina el evento principal de la construcción, mientras la actividad verbal pasa a expresar la manera en que se realiza. La fusión de ambos eventos tiene una base metafórica que está relacionada con la conceptualización de la emoción como una sustancia que se acumula dentro del cuerpo, como se señala en el apartado 2. Cuando la emoción se intensifica, esta aflora a través del proceso fisiológico del llanto, como se refleja en los ejemplos de (4). En las construcciones transitivas con *llorar* se utiliza la emisión de una sustancia interior física (lágrimas) como dominio fuente para expresar la liberación de una sustancia interior abstracta (emoción). Obsérvese que ambos dominios aparecen en el siguiente ejemplo, donde se unen un objeto interno (lágrimas) y uno emotivo (mi despecho): *Más de una noche he abandonado las cutres discotecas de moda embozado en mi capa para saltar las tapias del cementerio de la Almudena y llorar mi despecho y mis lágrimas de Johnny Walker sobre la lápida del suicida anónimo* (CREA).

Estas amalgamas propias de las lenguas germánicas, y especialmente frecuentes en inglés, también se documentan en latín, lengua perteneciente a la tipología de marco satélite (Talmy 2000). En el *Oxford Latin Dictionary* aparece el verbo *fleo* como verbo de llanto con objetos que expresan un estado interior del sujeto, como *suam vicem* (su visicitud) o *servitutem tristem* (la triste esclavitud). También se utiliza con objetos que denotan ausencias, como la muerte de un ser querido *flii necem* (la muerte del hijo), *amissum conjugem* (la pérdida del cónyuge), u otro tipo de pérdida, *amissas amicitias* (las amistades perdidas), que se experimentan como vacíos interiores. En (8) se presentan construcciones similares con otros verbos de llanto, *ploro* y *lugeo*.

- (8) a. Sic Helene doleat defectaque coniuge ploret. (Ov. Ep. Sapph. 5)
 ‘que sufra así Helena y llore la pérdida de su marido’
 b. Liberi lugent mortem patris. (Segura Munguía 2012: 163)
 ‘los hijos lloran la muerte de su padre’

Segura Munguía (2012) relaciona estos ejemplos con otras construcciones resultativas del latín que también expresan una fusión entre la actividad y la manera de realización:

En época postelásica este uso [8b] se extiende a giros como *ardere aliquem*, amar ardientemente a alguien; *stupere aliquod*, mirar con estupor algo; *navigare maria*, recorrer navegando los mares; etc., en los que el verbo intr[ansitivo] expresa a la vez la acción y el modo de realizarse. (Segura Munguía 2012: 163)

Estas estructuras fundidas con *llorar* se mantienen en distintas etapas del español, como se aprecia en los ejemplos de (9), extraídos del *Corpus Diacrónico del*

Español (CORDE). Esta herencia construccional del latín explicaría la presencia de esta estructura compleja propia de una lengua de marco satélite como el latín, en una lengua de marco verbal como el español.

- (9) a. Que con la humildad profunda
 Que lloró su culpa Pedro,
 Llorara mi alma las tuyas! (CORDE, 1650)
 b. kada uno llora su quebranto. (CORDE, 1627)
 c. Un apasionado amante, un infeliz que llora su miserable estado y se queja de su fortuna. (CORDE, 1737 – 1789)

4. CORPUS Y METODOLOGÍA

Para el análisis de las construcciones emotivas con *llorar* he utilizado datos del *Corpus de Referencia del Español Actual*. El CREA cuenta con unos 160 millones de formas en la versión consultada para este trabajo (versión 3.2 de junio de 2008), con textos producidos entre 1975 y 2004. De ellos el 90% provienen de textos escritos, mientras que solo un 10% representa las formas orales. En cuanto a la distribución geográfica, el 50% corresponde a español producido en España y el otro 50% a español americano. Los textos escritos se reparten entre un 49% de libros, otro 49% de prensa y un 2% de textos misceláneos: folletos, correos electrónicos, blogs, etc.

En una primera fase, se seleccionaron los usos del verbo *llorar* seguidos de sintagmas nominales². A partir de dicha muestra se descartaron los ejemplos con sujetos pospuestos (*lloró su madre*) y otros sintagmas nominales postverbales en funciones adverbiales (*después lloró su ratito*). Una vez seleccionados los usos transitivos de *llorar*, se eliminaron los ejemplos con objetos cognados (*el niño comenzó a llorar su llanto de pájaro diminuto*), los de sujetos no humanos (*una librería en cuyas estanterías lloran su soledad únicamente dos libros*), así como otras acepciones del verbo en su uso transitivo (*apretarlo hasta que llore su última gota de leche*) y usos que implicaban metáforas conceptuales más complejas (*llorar puñales de odio, llorar monstruos y ángeles*). Dada la complejidad de la recopilación, no se tuvieron en cuenta ejemplos con objetos preverbiales, *este acontecimiento que llorará la nación mexicana*, salvo los casos con objetos pronominales.

Se utilizan en algunas ocasiones ejemplos extraídos del *Corpus del español del siglo XXI*. El CORPES está concebido como un corpus semiabierto; en el momento

² Dado que el CREA no está etiquetado, hubo que hacer múltiples búsquedas del verbo seguido de determinantes. No se incluyeron, por tanto, casos, menos frecuentes, en los que el objeto tuviera un carácter genérico y no fuera precedido de un determinante como *lloraron penas*.

de la consulta (febrero 2014) contaba con 158 millones de formas de textos escritos entre 2001 y 2012. Aunque todavía no se han incorporado los textos orales y está en fase de construcción, el hecho de estar etiquetado facilita la búsqueda de formas gramaticales, por lo que ha servido para completar los datos del CREA.

Finalmente, para poder señalar las diferencias entre las construcciones emotivas transitivas y otra construcción frecuente en español con la que guarda semejanzas semánticas, la construcción *llorar de pena*, se recopilaron todos los ejemplos de esta estructura del CREA y del CORPES.

5. DATOS

El número de construcciones emotivas con *llorar* en el CREA asciende a 380. Cabe distinguir tres estructuras transitivas distintas: un grupo de 233 ejemplos en los que el verbo *llorar* aparece seguido de un sintagma nominal; un segundo grupo de 69 ejemplos de *llorar a* seguido de sintagmas nominales personales; y, finalmente, 78 construcciones con objeto pronominal preverbal. En la tabla 1 se muestran el total de ejemplos, su porcentaje respecto al número total de formas de *llorar* en el CREA y el resultado normalizado por millón de formas.

	nº de construcciones	porcentaje sobre el total de formas de <i>llorar</i>	por millón
<i>llorar</i> + SN	233	1.87%	1.46
<i>llorar a</i> (SN personal)	69	0.55%	0.43
pron. + <i>llorar</i>	78	0.63%	0.49
total	380	3.06%	2.38

Tabla 1. Construcciones emotivas con *llorar* en el CREA

La distribución geográfica de las construcciones del corpus parece indicar una frecuencia ligeramente superior de estas construcciones en América, como se aprecia en la tabla 2. No se presentan datos normalizados pues el 50% del material del CREA procede de España y el otro 50% de América.

	nº de construcciones	porcentaje
España	164	43%
América	216	57%

Tabla 2. Distribución geográfica

La tabla 3 muestra la distribución del corpus según la clasificación temática que incluye la etiquetación del CREA. Si tenemos en cuenta que el 90% del material que

recoge el CREA corresponde a lengua escrita (49% de libros, 49% de prensa y 2% de material misceláneo) y el 10% restante representa la lengua oral, podemos calcular los porcentajes normalizados de estos 4 grupos (tabla 4). El porcentaje más elevado de construcciones aparece en textos ficcionales.

tema	n° de construcciones
01 Ciencia y Tecnología	2
02 Ciencias sociales, creencias y pensamiento	52
03 Política, economía, comercio y finanzas	50
04 Artes	31
05 Ocio, vida cotidiana	55
06 Salud	2
07 Ficción	172
08 Miscelánea (web)	9
09 Oral	7

Tabla 3. Distribución temática según clasificación del CREA

		n° de ejemplos	por millón	
Escrito 90%	Prensa 49%	125	1.77	2.59
	Libros 49%	239	3.39	
	Miscelánea 2%	9	3.10	
Oral 10%		7	0.44	

Tabla 4. Distribución por medios

6. ANÁLISIS DE LOS DATOS

6.1. La construcción emotiva *llorar las penas*

Se han localizado en el CREA 53 construcciones con objetos que denotan un estado interior negativo (*penas, desgracias, pecados, desconsuelo, fracaso, nostalgia*, etc.) que es liberado mediante el llanto, como muestran los siguientes ejemplos:

- (10) a. La joven llora sus penas. (CREA)
 b. [...] y no ver a otros llorando su infortunio. (CREA)

Estos ejemplos son equivalentes a las construcciones de objeto de reacción que observamos en (6). Como en las construcciones inglesas, la mayoría de los objetos van introducidos por un determinante posesivo que marca la correferencialidad con el sujeto. La emoción se conceptualiza así como una posesión interna, como una

carga que es liberada mediante el llanto. Al tratarse de un objeto de resultado, no es posible la construcción pasiva (*sus penas fueron lloradas*).

Existen, sin embargo, otras estructuras cuyos objetos no son correferentes con el sujeto. Las construcciones más frecuentes son las que denotan una pérdida (202 casos). Normalmente, la pérdida hace referencia directa a una muerte, como en (11a). De hecho, en el corpus aparecen 67 colocaciones semifijas con el sustantivo “muerte”. También es frecuente hacer referencia a un fallecimiento mediante la activación de distintas metonimias. Lo más habitual es mencionar la persona por la muerte de la misma, como en (11b, c, d), o referirla como una pérdida o ausencia (11f). En (11g) es el cuerpo del yacente el que se utiliza para evocar la muerte.

- (11) a. Toda la noche lloré la muerte de mis héroes. (CREA)
 b. Muerte de un grande. Los canadienses lloran a Pierre Elliot Trudeau. (CREA)
 c. Irreemplazable Diana. Gran Bretaña la llora y añora. (CREA)
 d. Su viuda le lloró sin consuelo durante una semana. (CREA)
 f. Se llora la gran ausencia: José Donoso. (CREA)
 g. Niños llorando el cuerpo del ser querido. (CORPES)

Los objetos de los ejemplos (11) no son literalmente correferentes con el sujeto, como los de (10). En (11) se hace referencia a la muerte de una persona distinta al sujeto. Ahora bien, estas muertes refieren metonímicamente al efecto que causa: la pena que experimenta el participante en posición de sujeto. Por tanto, aunque estos sintagmas no son literalmente correferentes, sí lo son figurativamente: la pérdida se utiliza como dominio fuente para expresar el dolor que causa la ausencia de una persona querida. La metonimia CAUSA POREFECTO hace, por tanto, que el objeto se conciba también como una emoción del sujeto (LA PÉRDIDA/AUSENCIA ES EL DOLOR QUE PROVOCA)³. Esta asociación es automática; obsérvese cómo en el siguiente ejemplo, ambos dominios, el efecto (*su pena*) y la causa (*lo que ha perdido*) aparecen yuxtapuestos:

- (12) Soy un hombre insensible que sólo sabe llorar *su pena, lo que ha perdido*. (CREA)

Estas asociaciones cognitivas no se limitan a ausencias entendidas como muertes; también se extienden a otras pérdidas que provocan emociones negativas, como

³ Un revisor anónimo sugiere que en estos casos el objeto podría ser el estímulo que causa el dolor implicado en el verbo *llorar*, como ocurre en su combinación con verbos psicológicos (*Su muerte me dolió. Este recuerdo lo atormentaba por las noches*). En ese caso habría que plantearse por qué no son compatibles con la construcción con *de*, que incorpora el estímulo (cf. *lloró de pena*/**lloró de su muerte*/**de este recuerdo*).

se observó en los ejemplos latinos de (8). Como explica Wierzbicka (1999: 67), el dolor o la pena por la pérdida de un ser querido se puede extender a otras situaciones en las que se nos quita algo que consideramos que nos pertenece:

Grief is prototypically linked with death, although it can also be extended to other situations when one “loses” a person who was “like a part of me”. By a further extension, grief can be attributed to a person who “loses” something (rather than someone) that was “like a part of me”. (Wierzbicka 1999: 67)

Aunque la estructura más común es aquella que hace referencia directa a la muerte de un ser querido, como en los ejemplos de (11), el dolor puede estar ligado a otro tipo de ausencia que, igualmente, provoca dolor:

- (13) a. Cuando Andrés se marchó, su madre le lloró como si hubiera muerto. (CREA)
- b. Lo sufrí todo, lo lloré todo, lo recé todo. (CREA)
- c. [...] en la familia se lloraba la pérdida del reloj de la abuelita o del anillo de brillantes del aniversario de boda, incluso de algún abrigo de pieles. (CREA)

En otras construcciones del corpus observamos referencias a emociones más específicas, como las producidas por simpatía con males ajenos (14a), desgracias relacionadas con el destino (14b), derrotas deportivas (14c) u otro tipo de condición que puede causar dolor (14d).

- (14) a. [...] lloró el desconsuelo de su madre. (CREA)
- b. [...] ¿qué otra cosa se puede hacer sino llorar su triste destino? (CREA)
- c. Maracaná sigue llorando la derrota brasileña en el Mundial del 50. (CREA)
- d. [...] Pierre llorando su homosexualismo [...] (CREA)

Es frecuente la expresión de un tipo de pena producida por eventos o recuerdos del pasado que van acumulándose hasta que un estímulo hace que afloren. Los recuerdos pueden causar pena por ser en sí mismos negativos (15a), o por la nostalgia que provoca algo que era positivo y que ya no se tiene (15b). Estos ejemplos procedentes de novelas muestran la idoneidad de estas estructuras para el género narrativo.

- (15) a. En cambio, yo lloré (con lágrimas silenciosas y discretas), lloré mi primer encuentro con aquel hombre, mi uniforme de botones, mi desengaño de Estrella... Lloré todos mis recuerdos ligados a él. (CREA)
- b. Entonces mamá dejó de silbar y las ventanas se cerraron, las cortinas de papel de cobre se quedaron quietas, el alma de mamá se escapó por un hilo de saliva y Palinuro se hincó a su lado y lloró las Navidades en que mamá encendía las velas del árbol y papá llegaba a la casa con una botella de brandy y el tío Esteban con bolsas

de higos de Esmirna y pasas de Corinto y lloró sus primeros patines, las bodas de cristal, las fiestas de fin de año y los faroles chinos que iluminaban el corredor de la casa de sus abuelos, y lloró su escuela, y lloró las siestas y los suicidios falsos de mamá Clementina. (CREA)

En suma, se observan en el corpus dos tipos de construcciones emotivas con *llorar* en las que se libera una emoción mediante la reacción fisiológica que causa: en unas se expresa directamente la emoción que se manifiesta, en otras se presenta la causa, típicamente una pérdida, por el efecto emocional negativo que provoca (LA PÉRDIDA POR LA PENA QUE PRODUCE).

6.2. La construcción emotiva comunicativa: *llorar(le) las penas (a alguien)*

En ocasiones, la construcción *llorar las penas* se interpreta como una actividad solitaria de liberación de una emoción, sin que haya necesariamente un oyente/observador, como en los siguientes ejemplos:

- (16) a. [...] se tiró en la cama, boca abajo, a llorar su desconsuelo y a sentirse desgraciada y sola. (CREA)
 b. Esa décima noche, Gregorio la pasó acurrucado en un arbusto, llorando su desventura. (CREA)

Pero estas construcciones emotivas también pueden presentar una interpretación comunicativa, en clara confluencia con la metáfora del conducto que ilustra los actos comunicativos (Reddy 1979). Así, en (17) se menciona un receptor, que aparece como objeto indirecto. También es frecuente la aparición de un complemento locativo que implique la presencia de oyentes u observadores, como en (18)⁴.

- (17) a. Me lo llegó a decir, a confesar, me lo lloró, por fin, un día. (CREA)
 b. Qué tío, llorándole sus penas a las muchachas más o menos en flor, aunque ya se ve con qué intenciones. (CREA)
 c. Si tuvieras una hermana, no iría corriendo donde ella a llorarle mis penas y a hablar mal de ti. (CREA)
 (18) a. [...] aquellos aventureros andaluces lloraban su nostalgia en Fez. (CREA)
 b. La única defensa que tenían, aparte de llorar su suerte ante el rey, era la fuga. (CREA)

⁴ El DEA recoge un sentido comunicativo del verbo, “encarecer lástimas o necesidades, esp. a fin de obtener alg.” (*Le he tenido que llorar a mi padre a base de bien para sacarle las pelus. El director se pasa la vida llorando en el Ministerio*”), pero no contempla la versión transitiva con objeto emotivo. El DRAE recoge este sentido como transitivo, pero no aporta ejemplos.

- c. Esta ruptura llevó a la joven cantante a llorar su amor en todas las entrevistas. (CREA)

6.3. Construcciones emotivas con otros verbos de llanto

Además de los ejemplos con *llorar*, se han localizado en el CREA algunas construcciones emotivas con otros verbos de llanto: *lloriquear*, *moquear*, *sollozar*, *plañir* y *gimotear*, como se observa en los ejemplos recogidos en (19). El DRAE no presenta acepciones transitivas de estos verbos. En el DEA solo aparece una acepción transitiva con el verbo *plañir*, pero se define como rara y solo se concibe en su sentido comunicativo, no como emotivo (“llorar algo a alguien lamentándose. *Le lloraban y le plañían*”). Es probable que los usos emotivos de estos verbos se hayan originado por analogía con *llorar*:

- (19) a. Domènec lloriqueaba su impotencia. (CREA)
 b. Ella moqueó su indignación en soledad. (CREA)
 c. Su madre recién viuda, que sollozaba su pena en casa de una vecina piadosa. (CREA)
 d. En el exterior plañían su desconsuelo. (CREA)
 e. Donde el rey Felipe IV gimotea sus cuitas a sor María Jesús de Ágreda. (CREA)
 f. Cuasimodo, desde lo alto de la Catedral, solloza su dolor a una gárgola. (CREA)

No se han documentado estos usos transitivos en el CORDE o el *Corpus del Español* (CE). Sin embargo Morreale (2007: 392) en su estudio sobre Fray Luis de León comenta usos transitivos de *llorar* y *gemir*, en los que aprecia una fusión de contenidos:

En el ámbito del tema de la Magdalena vale recordar que también *llorar* se emplea como uso transitivo, a la par que *gemir* (cf. Salmo 113.75) “podrán ellos gemir su desconsuelo”; *lo que contribuye a hacer más compacto el discurso*”. (énfasis añadido, Morreale 2007: 392, nota 1089).

6.4. llorar la pena frente a llorar de pena

El verbo *llorar* aparece en otra estructura que también incluye un estado emotivo, como en las oraciones siguientes:

- (20) a. No sé si lloré de dolor, de rabia o de miedo. (CREA)
 b. Lloraba de terror. (CREA)
 c. Sangrando y llorando de dolor y de pena y de quién sabe cuántas cosas más. (CREA)
 d. Charityn llora de rabia. (CREA)

La productividad de estas estructuras es similar a la de las construcciones emotivas, como se aprecia en la tabla 6.

tipo de estructura	nº de ejemplos	porcentaje sobre el nº total de llorar	por millón de palabras
<i>llorar la pena</i>	380	3.06%	2.38
<i>llorar de pena</i>	310	2.49%	1.94

Tabla 6. Distribución de construcciones tipo *llorar la pena* y *llorar de pena*

Las construcciones del tipo *llorar de pena* incorporan un proceso de llanto (llorar) y una emoción (pena), lo que las asemeja a la construcción transitiva *llorar la pena*. Sin embargo, el esquema causal que presentan es distinto y marca claramente las diferencias semánticas y sintácticas entre ambas.

En la construcción *llorar de*, la emoción es la causa del llanto, el estímulo que provoca el proceso fisiológico:

- (21) *llorar de emoción*: emoción (estímulo) → llorar (resultado)

La causa del llanto que introduce la preposición *de* puede ser de muy diversa índole, como se observa en los ejemplos agrupados en (22). De hecho, la causa no es necesariamente de índole emotivo, como ocurre en (22c y d).

- (22) a. Por eso estuve a punto de llorar de júbilo cuando me dijo que sí. (CREA)
 b. Y si en esa ocasión Lolita había llorado de tristeza, ahora lo hacía de alegría. (CREA)
 c. Mi hijita empezó a llorar de hambre. (CREA)
 d. [...] un joven atleta escocés que viajaba conmigo empezó a llorar de frío. (CREA)

La tabla 7 recoge la distribución de los complementos más recurrentes con *llorar de* en el CORPES y el CREA. El sustantivo más frecuente denota una causa negativa, *rabia*, pero le siguen tres emociones positivas: *alegría*, *emoción* y *felicidad*. Además, la causa puede ser tanto interna (*llorar de terror*) como externa (*llorar de frío*).

	CORPES	CREA
rabia	60	51
alegría	59	45
emoción	48	48
felicidad	28	18
pena	26	15
risa	24	13
dolor	23	6
impotencia	21	12
miedo	18	10

Tabla 7. Distribución de complementos más frecuentes de *llorar de*

En la construcción, *llorar la pena*, sin embargo, la emoción no es la causa del llanto, sino el producto que es liberado. La emoción expresada se concibe como resultado del proceso verbal.

(23) *llorar la emoción*: llorar → emoción

Además, la construcción transitiva tiene una connotación catártica, o de liberación de un estado negativo. Por ello, frente a la construcción *llorar de*, no admite sustantivos que expresen emociones positivas o elementos que se consideren externos al sujeto:

(24) *lloró su júbilo/su alegría/su hambre/su frío.

En la tabla 8 se recogen los sustantivos más frecuentes en la construcción emotiva transitiva. Todos expresan emociones negativas, u objetos metonímicos que expresan la causa por el efecto (una pérdida o ausencia por la pena que provoca).

Aunque se han localizado ejemplos aislados que contienen objetos que denotan emociones positivas, estas se presentan como pérdidas, por lo que el objeto se interpreta finalmente como negativo: *la alegría de los días que se fueron, las virtudes de la extinta*.

sustantivo	nº de ejemplos
muerte	68
pérdida	20
ausencia	12
pena(s)	12
desgracia(s)	5
pecados	5
derrota	4
desaparición	4

Tabla 8. Distribución de objetos más frecuentes con *llorar* en el CREA

La construcción *llorar las penas* denota la manifestación de una emoción, lo que implica un cierto grado de control. Prueba de ello es que permite una interpretación comunicativa, como se expuso en el apartado 6.2. En las construcciones transitivas con valor comunicativo (17) y (18), el sujeto es claramente agentivo. En otros ejemplos, el sujeto puede no controlar el proceso del llanto, pero sí su manifestación, como se observa en (25).

- (25) a. [...] la pobre mujer, que se iba a la cocina a llorar la incompreensión. (CREA)
 b. “Llora con ganas la muerte de tu madre”, te sugerí, pues estabas confusa y reprimida. (CORPES)

Sin embargo, en la construcción *llorar de pena* el proceso es involuntario. El sujeto es pasivo; experimenta, pero no controla, el proceso. Prueba de ello es que no admite una interpretación comunicativa:

- (26) a. *lloró de rabia a su hermano.
 b. *le lloró de rabia.

En (27) se presentan estructuras similares con un verbo que describe otro proceso fisiológico, claramente no controlado, el de sudar. Obsérvese que la estructura transitiva (27a) implica intencionalidad, mientras que la construcción con *de* (27b) no implica control por parte del sujeto.

- (27) a. [...] y escapé casi corriendo hacia la callejuela exterior a sudar mi miedo. (CREA)
 b. [...] comenzó a sudar de angustia ante la perspectiva de vérselas con un loco peligroso. (CREA)

Desde el punto de vista sintáctico, la construcción transitiva es una estructura compleja en la que el verbo expresa dos eventos, mientras que la construcción *llorar de* es una estructura simple con un único evento⁵.

7. CONCLUSIONES

En este trabajo se han aportado datos que revelan la existencia de una construcción compleja con el verbo *llorar*. Este verbo intransitivo de emisión de sustancia presenta una estructura compleja con la adición de un objeto que denota un estado

⁵ Un revisor anónimo apunta que *llorar* podría seguir el patrón de los verbos psicológicos transitivos (*amar, odiar, temer*, etc.) que asignan la función de objeto directo al estímulo de la experiencia emocional, aunque se apartaría de ellos en virtud de su estructura semántica más compleja, en la que un evento emocional implícito (dolor) se fusiona con el proceso fisiológico explícito. Esta propuesta es muy interesante y podría explicar algunos de los usos transitivos de *llorar*. La fusión podría justificar la diferencia aspectual entre *llorar* y los verbos psicológicos, que son generalmente estativos (cf. *está llorando sus penas/*está odiando sus penas*). Sin embargo, el carácter dinámico de *llorar* es el que permite la interpretación resultativa que observamos en sus usos catárticos y comunicativos, en los que el objeto se concibe como la sustancia que sale del individuo, es decir, un estado interior que se libera y, por tanto, no puede interpretarse como el estímulo, que sería anterior a la actividad de llorar.

ánimico. La estructura transitiva implica dos eventos íntimamente ligados desde una perspectiva pragmática. El evento principal está determinado por el objeto, que es el responsable de la lectura expresiva que adquiere la construcción; el subevento secundario, la manera, es aportado por el verbo. El sujeto gramatical es el sujeto lógico de los dos eventos, que se hallan vinculados por una relación de causa-efecto (llorar es el medio de liberar la pena).

Esta construcción es similar a ciertas construcciones de objeto de reacción del inglés (Levin 1993) que fusionan la expresión de una emoción y la manera de manifestarla (*she smiled her excitement*).

El análisis de los datos extraídos del CREA demuestra que estas construcciones emotivas con *llorar* son productivas y se han extendido a otros verbos de llanto. Estos datos respaldan las propuestas que afirman que las lenguas romances pueden usar algunas de estas construcciones de “información compacta”, en terminología de Talmy (1985: 123), típicas de las lenguas germánicas.

Por otro lado, y en línea con estudios recientes en el campo de la Lingüística Cognitiva (Panther et al. 2009) este análisis subraya el importante papel que juegan los procesos metafóricos en la formación de estas construcciones. El análisis de las construcciones emotivas con *llorar* ha revelado que la metonimia es un mecanismo recurrente, que facilita la fusión de predicados en español.

BIBLIOGRAFÍA

- Aske, J. (1989): “Path Predicates in English and Spanish: a Closer Look”, *Proceedings of the Berkeley Linguistics Society* 15, pp. 1-14. <http://dx.doi.org/10.3765/bls.v15i0.1753>.
- Bassols de Climent, M. (1971): *Sintaxis Latina*. Madrid: C.S.I.C.
- Beavers, J., Levin, B y Tham, S. W. (2010): “The typology of motion expressions revisited”, *Journal of Linguistics* 46/3, pp. 331-377. <http://dx.doi.org/10.1017/S0022226709990272>.
- Bouso, T. (2013): “Towards an understanding of nonprototypical objects, with special reference to reaction objects”, 37º Congreso Internacional de AEDEAN. Oviedo.
- Croft, W., Bar, J., Hollmann, W., Sotirova, V. y Taoka, C. (2010): “Revising Talmy’s Typological Classification of Complex Event Constructions”, in H. Boas (ed.): *Contrastive Studies in Construction Grammar*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 201-236. <http://dx.doi.org/10.1075/cal.10.09cro>.
- Davis, M. (2002): *Corpus del Español* (CE). Brigham Young University. <<http://www.corpusdelespanol.org/>>

- Davis, M. (2008): *Corpus of Contemporary American English*. Brigham Young University. <<http://www.americancorpus.org/>>
- Faber, P. B. y Sánchez, J. (1990): “Semántica de prototipos: el campo semántico de los verbos que expresan la manera de hablar frente al de los verbos de sonido en inglés y español”, *Revista Española de Lingüística Aplicada* 6, pp. 19-29.
- Felser, C. y Wanner, A. (2001): “The Syntax of Cognate and Other Unselected Objects”, in N. Dehé y A. Wanner (eds.): *Structural Aspects of Semantically Complex Verbs*. Frankfurt: Peter Lang, pp. 105-130.
- Filipović, L. (2007): *Talking about Motion: A Crosslinguistic Investigation of Lexicalization Patterns*. Amsterdam: John Benjamins. <http://dx.doi.org/10.1075/slcs.91>.
- Fortis, J. M. (2010): “The Typology of Motion Events. Space in Language”, Leipzig Summer School 2010. <<http://htl.linguist.univ-paris-diderot.fr/jmfortis.htm>>
- Glare, P. G. W. (1968-1982): *Oxford Latin Dictionary*. Oxford: Oxford University Press.
- Goldberg, A. E. (1995): *Constructions. A Construction Grammar Approach to Argument Structure*. Chicago: University of Chicago Press.
- Green, G. (1973): “A syntactic syncretism in English and French”, in B. B. Kachru, R. B. Lees, Y. Malkiel, A. Pietrangeli y S. Saporta (eds.): *Issues in Linguistics*. Urbana, IL: Illinois Press, pp. 257-278.
- Green, G. (1975): “Tracing the Source of a Lexical Gap”, in M. Saltarelli y D. Wanner (eds.): *Diachronic Studies in Romance Linguistics*. The Hague: Mouton, pp. 55-61. <http://dx.doi.org/10.1515/9783110811827.55>.
- Gutiérrez Ordoñez, S. (2004): “Gramática y modificaciones valenciales”, in R. Kailuweit y M. Hummel (eds.): *Semantische Rollen*, Tübingen, Narr, pp. 143-167.
- Huddleston, R. y Pullum G. K. (2002): *The Cambridge Grammar of the English Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Iacobini, C. y Masini, F. (2006): “The Emergence of Verb-Particle Constructions in Italian Locative and Actional Meanings”, *Morphology* 16/2, pp. 155-188. <http://dx.doi.org/10.1007/s11525-006-9101-7>.
- Iacobini, C. y Masini, F. (2007): “Verb-Particle Constructions and Prefixed Verbs in Italian: Typology, Diachrony and Semantics”, *Proceedings of the Fifth Mediterranean Morphology Meeting*, Bologna: Università degli Studi di Bologna, pp. 157-184.
- Jackendoff, R. (1990): *Semantic Structure*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Jackendoff, R. (1995): “Babe Ruth homered his way into the hearts of America”, *Syntax and Semantics* 26, *Syntax and the Lexicon*, Amsterdam: Elsevier, pp. 155-178.

- Kogusuri, T. (2009) "The syntax and semantics of Reaction Object Constructions in English", *Tsukuba English Studies* 28, pp. 33-53.
- Kövecses, Z. (1990): *Emotion concepts*. New York: Springer. <http://dx.doi.org/10.1007/978-1-4612-3312-1>.
- Kövecses, Z. (2000): *Metaphor and emotion*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kövecses, Z. (2002): *Metaphor: A practical introduction*. Oxford: Oxford University Press.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1980): *Metaphors We Live By*. Chicago: Chicago University Press.
- Lakoff, G. y Kövecses, Z. (1987): "The cognitive model of anger inherent in American English", in D. Holland, y N. Quinn (eds.): *Cultural models in language and thought*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 195-221. <http://dx.doi.org/10.1017/cbo9780511607660.009>.
- Levin, B. (1993): *English Verb Classes and Alternations. A Preliminary Investigation*. Chicago: Chicago University Press.
- Levin, B. y Rappaport Hovav, M. (2006): "Constraints on the Complexity of Verb Meaning and VP Structure", in H. M. Gaertner, R. Eckardt, R. Musan y B. Stiebels (eds.): *Between 40 and 60 Puzzles for Krifka*, Berlin: Zentrum für allgemeine Sprachwissenschaft. <<http://www.zas.gwz-berlin.de>> [16/02/2014].
- Martínez Vázquez, M. (2001): "Delimited Events in English and Spanish", *Estudios Ingleses de la Universidad Complutense* 9, pp. 31-59.
- Martínez Vázquez, M. (2005): "Communicative Constructions in English and Spanish", in C. S. Butler, M. A. Gómez González y S. M. Doval Suárez (eds.): *The Dynamics of Language Use: Functional and Contrastive Perspectives*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 79-109. <http://dx.doi.org/10.1075/pbns.140.09mar>.
- Martínez Vázquez, M. (2013): "Intralinguistic Variation in the Expression of Motion Events in English and Spanish". *Lingue e Linguaggi* 9, pp. 143-156.
- Martínez Vázquez, M. (2014a): "Expressive Object Constructions in English. A corpus based analysis", *Revista Canaria de Estudios Ingleses* 69, pp. 175-190.
- Martínez Vázquez, M. (2014b): "Reaction Object constructions in English and Spanish", *ES. Revista de Filología Inglesa* 35, pp. 193-217.
- Mateu, J. (2012): "Conflation and Incorporation Processes in Resultative Constructions", in V. Demonte y L. McNally (eds.): *Telicity, Change, and State: A Cross-Categorial View of Event Structure*. Oxford: Oxford University Press, pp. 252-278. <http://dx.doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199693498.003.0010>.
- Mirto, I. M. (2007): "Dream a little dream of me: Cognate Predicates in English", *Proceedings of the 26th conference on Lexis and Grammar, Bonifacio, 2-6 October 2007*, pp. 121-128. <<http://infolingu.univ-mlv.fr/english/Colloques/Bonifacio/>> [29/12/2015].

- Mora, J. P. (1999): “Directed Motion in English and Spanish”, *Estudios de Lingüística Española* 11 <<http://elies.rediris.es/elies11/>> [10/11/2013]
- Morreale, M. (2007): *Homenaje a Fray Luis de León*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca.
- Panther, K. U., Thornburg, L. y Barcelona, A. (2009): *Metonymy and Metaphor in Grammar*. Amsterdam: Benjamins.
- Real Academia Española: *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE). <<http://www.rae.es>> [febrero 2014]
- Real Academia Española: *Corpus diacrónico del español* (CORDE). <<http://www.rae.es>> [febrero 2014]
- Real Academia Española: *Corpus de referencia del español actual* (CREA). <<http://www.rae.es>> [febrero 2014]
- Real Puigdollers, C. (2008): “The Nature of Cognate Objects. A Syntactic Approach”, *Proceedings ConSOLE XVI*, pp. 157-178. <<http://www.sole.leidenuniv.nl>> [23/09/2011]
- Reddy, M. J. (1979): “The conduit metaphor. A case of frame conflict in our language about language”, in A. Ortony (ed.), *Metaphor and Thought*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 284-324.
- Segura Munguía, S. (2012): *Gramática Latina: Nueva trilogía sobre la lengua latina*. Bilbao: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Deusto.
- Seco, M., de Andrés, O. y Ramos, G. (1999): *Diccionario del español actual* (DEA). Madrid: Santillana-Aguilar.
- Slobin, D. I. (1996): “Two Ways to Travel: Verbs of Motion in English and Spanish”, in M. Shibatani y S. A. Thompson (eds.): *Grammatical Constructions: Their Form and Meaning*. Oxford: Oxford University Press, pp. 195-219.
- Talmy, L. (1985): “Lexicalization Patterns: Semantic Structure in Lexical Forms”, in T. Shopen (ed.): *Language Typology and Syntactic Description*, vol. 3: *Grammatical Categories and the Lexicon*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 57-150.
- Talmy, L. (1991): “Path to realization: A typology of event conflation”, in L. A. Sutton, C. Johnson y R. Shields (eds.): *Proceedings of the Berkeley Linguistics Society* 17. Berkeley: BLS, pp. 480-519. <http://dx.doi.org/10.3765/bls.v17i0.1620>.
- Talmy, L. (2000): *Toward a Cognitive Semantics II. Typology and Process in Concept Structuring*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Wierzbicka, A. (1999): *Emotions Across Languages and Cultures: Diversity and Universals*. Cambridge: Cambridge University Press. <http://dx.doi.org/10.1017/CBO9780511521256>.